



DEL MES
OMI PROVINCIA
MEDITERRÁNEA

LOS ROSTROS DE LA MISIÓN OBLATA



FEBRERO 2024

LA FORMACIÓN



La formación misionera oblata es un proceso que abarca toda la vida. Tras la formación inicial (prenoviciado, noviciado y postnoviciado), los Oblatos continúan siendo formados y renovados en su vocación y en su fidelidad al carisma oblato. Los Oblatos siempre *“deben aprender a hacer frente a nuevas necesidades y a buscar soluciones a nuevos problemas”* (Constitución 68).

Encuentros de comunidad para compartir las experiencias y las reflexiones, retiros anuales y de mes, encuentros de formación, estudios especializados con vistas a la misión y a la comunidad, etc. son formas todas ellas de Formación Permanente.

Desde su fundación, los Misioneros Oblatos de María Inmaculada han estado convencidos de que el futuro de la misión sólo estará garantizado por unos oblatos bien formados, que queden gradualmente imbuidos del espíritu del carisma y de la Congregación. De ahí que la formación, inicial o permanente, ocupe una plaza central en la vida y misión de los Oblatos. Debe ser una formación integral, en consonancia con el carisma oblato, y que tome en consideración los aspectos humanos, espirituales, intelectuales y misioneros/pastorales.

Reza una decena del rosario por todos los Oblatos que están al servicio de la formación.

Ave María...

SABÍAS QUE...

En nuestra provincia mediterránea hay algunos oblatos que viven plenamente el carisma al servicio de la formación oblata. Desde esta oración agradecemos su servicio y su entrega.

Puedo compartir con vosotros que tener como ministerio principal y prioritario la formación de nuevos oblatos ha supuesto y supone la misión más desafiante como oblato.

San Eugenio tenía un grandísimo ideal del misionero oblato y, por tanto, de la formación para llegar a ser tal. Compaginar ideal con realidad, poner en marcha procesos de crecimiento y mantenerlos en la vida de los formandos, es un desafío cotidiano. Para ellos, para los formandos, porque lo viven en primera persona y deben trabajar siempre con humildad, paciencia y fe. Para los formadores, porque al igual que Jesús hacía con sus discípulos, no podemos pedir nada que no hagamos nosotros en primer lugar.

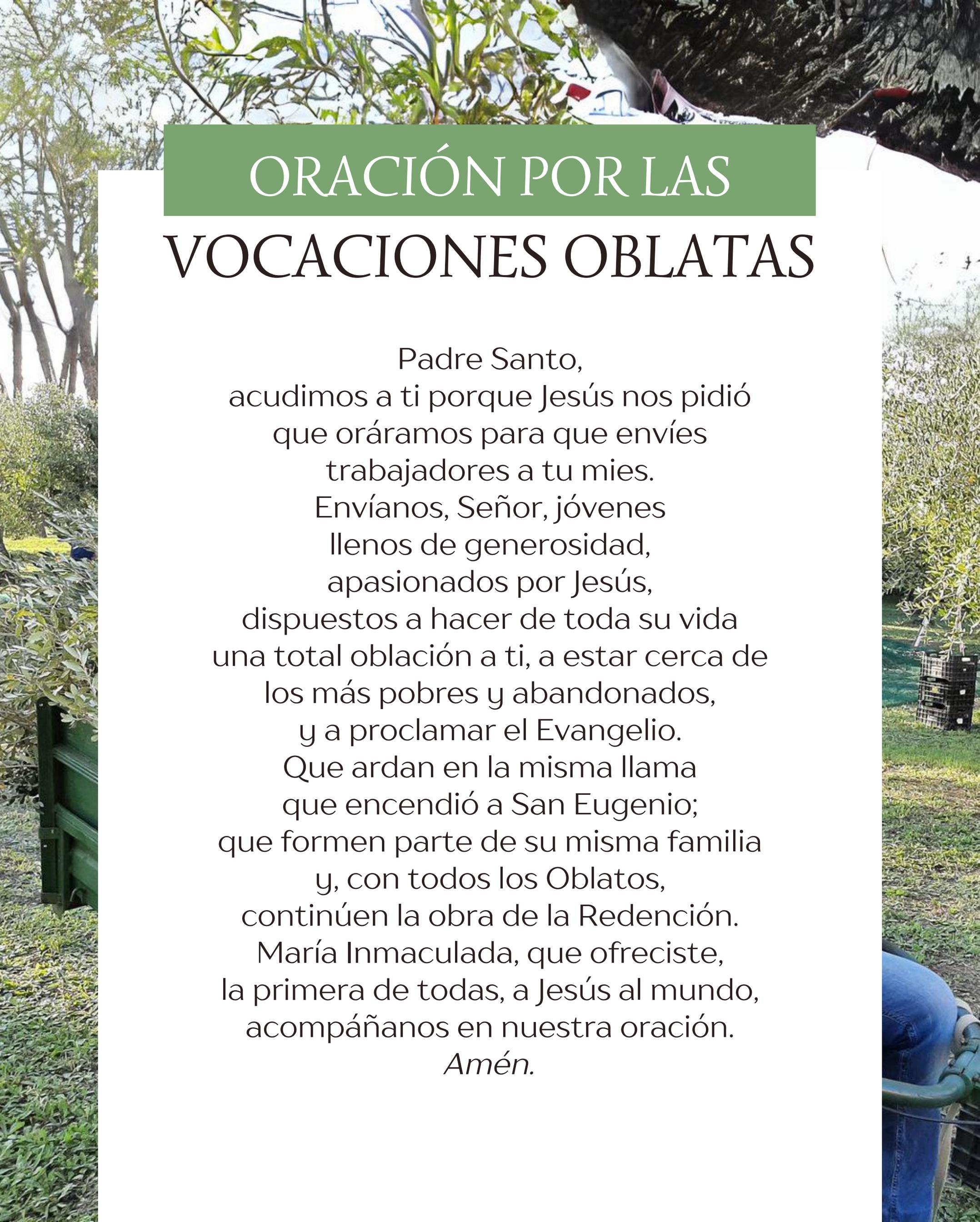
Con el nuevo tiempo litúrgico recién iniciado, me doy cuenta que la formación es una “Cuaresma” continua, conversión constante, tanto para los formandos como nosotros formadores. Y sabemos que la Cuaresma sólo se puede vivir desde la gracia y el trabajo cotidiano.

P. David Muñoz OMI, formador en el escolasticado de Vermicino

Preguntas para la reflexión

- ¿Qué puedo hacer por los oblatos que están al servicio de la formación y por los candidatos que están actualmente formándose como oblatos?
- Todos estamos llamados a renovarnos permanentemente y formarnos. ¿Qué necesidades de formación descubro en mí?

Padre nuestro...



ORACIÓN POR LAS VOCACIONES OBLATAS

Padre Santo,
acudimos a ti porque Jesús nos pidió
que oráramos para que envíes
trabajadores a tu mies.
Envíanos, Señor, jóvenes
llenos de generosidad,
apasionados por Jesús,
dispuestos a hacer de toda su vida
una total oblación a ti, a estar cerca de
los más pobres y abandonados,
y a proclamar el Evangelio.
Que ardan en la misma llama
que encendió a San Eugenio;
que formen parte de su misma familia
y, con todos los Oblatos,
continúen la obra de la Redención.
María Inmaculada, que ofreciste,
la primera de todas, a Jesús al mundo,
acompañanos en nuestra oración.

Amén.